

CUARTO ENCUENTRO DE ESTUDIOS SOBRE EL PERONISMO (1943-2014)

18, 19 Y 20 DE SEPTIEMBRE DE 2014

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN

'Agua' para 'un pueblo sediento': hegemonía y dislocaciones peronistas en los parajes de Santiago del Estero¹.

Autora: Mercedes Vargas (CONICET, INDES-UNSE)

“Máximo Leguizamón, con la pala de puntear apoyada en la cara, dijo:

-Ta'h se viene l'agua.

-Ujalá- respondió el otro

Un trueno llegó como con grupas pesadas. Los dos hombres morenos formaron codeándose un apretado nudo. Miraron el signo que colgaba de las nubes. Tropezaron con el buey inmóvil prendido también del paisaje, y ciñeron la esperanza, tal si vieran la semilla hinchada levantando en los verdes de la tierra. De esa tierra cien millones de veces quemada, yerma y cien millones de veces erguida, jubilosa en el grano y en la vida” (Clementina Rosa Quenel, cap. “La lluvia”, El bosque tumbado, 1954:22)

Introducción

Comenzaremos la problematización del trabajo exponiendo las demandas enviadas a Perón en solicitud a participar del Segundo Plan Quinquenal en el año 1952 para desplegar, desde allí, un análisis posible de cómo operó la identificación con Perón y el fuerte lazo político establecido entre el pueblo (santiagueño) y el líder argentino.

El Sindicato de Obreros Rurales de la localidad de Robles, departamento aledaño a la capital de la provincia de Santiago del Estero solicita:

“2. Perforación de pozo en el terreno de propiedad de la Escuela para abastecimiento de agua potable del establecimiento y de la población.

3. Construcción del proyectado “Canal a Mailín” y provisión de agua para riego por dicho canal, (...)” (Legajo 004, iniciativa n°9650, AGN).

El representante de una Sociedad Agrícola Ganadera del departamento Copo, ubicado al Norte de la provincia, escribe a Perón y explica en su carta sobre un memorial elevado al Poder Ejecutivo de la provincia en el año 1947, por aquel entonces a cargo del Interventor Artistóbulo

¹ El siguiente trabajo tiene su motivación en discusiones e intercambios iniciados desde hace tres años a través de un proyecto de investigación denominado “La constitución de las identidades políticas durante el primer peronismo (1944-1955). Un estudio 'desde abajo' a través de archivos no tradicionales”. Dicho proyecto, estuvo inicialmente dirigido por el Dr. Alejandro Groppo, y actualmente continúa bajo la dirección de la Dra. Mercedes Barros. El objetivo propuesto se orientaba a analizar, desde el pensamiento político posfundacional, principalmente desde la Teoría del Discurso Político de E. Laclau (1986, 1990, 2006), el modo en que la lógica populista del peronismo influyó en la dislocación y constitución de identidades políticas populares en la argentina de los años 43-55. Para ello, nos centramos en el análisis de matrices textuales como cartas enviadas a Perón o diarios partidarios y literatura popular que nos permitan acceder a aquello circulante entre los sujetos que se autodenominaban peronistas. Mi actual tesis doctoral se desprende de forma directa del precedente objetivo, intentando avanzar en la especificidad del proceso peronista en el contexto provincial de Santiago del Estero. El énfasis puesto en la singularidad del caso provincial responde a la apuesta por generar nuevas investigaciones que aporten al estudio *extracéntrico* del peronismo desde nuevas claves interpretativas que avancen en lo ya, ampliamente, indagado sobre el proceso peronista. En este camino, enriquecedores diálogos e intercambios con historiadores e investigadores de la comunidad 'peronóloga' (James, 2012, 2013; Acha y Quiroga, 2012), han resultado inputs fundamentales en la elaboración de la siguiente ponencia y de la tesis en general.

Mittelbach, en el que se da a conocer las actividades de la zona, “como así las necesidades que la afligían, las que solo el Estado o la Nación podrían remediarlos” (Legajo 027, iniciativa n° 10.023, AGN). A continuación sintetiza las demandas del colectivo en cuestión, de las que exponemos la siguiente:

“Agricultura: se sugería la posibilidad de la realización de embalses en arroyos formados por las lluvias: sería una de las formas de resolver el problema del agua, ya que alcanzaría hasta para riego.- En este paraje de 'Dos Arboles' según el plan de obras, se habría destinado la suma de \$35.000 para la escavación de una represa, cuya obra no se realizó.- Según la opinión de los vecinos es más conveniente un embalse (...).

En relación a los recursos necesarios para las actividades de ganadería, el representante de la sociedad de trabajadores agrícolas-ganaderos reitera la necesidad de que cada poblador cuente con 'equipos para perforar' pozos de agua. En línea, otra Sociedad Agrícola-Ganadera Saladina formada en el paraje “La Bota”, departamento Figueroa ubicado al centro de la provincia y atravesado por el Río Salado, en el punto 2° y 4° de su solicitud demanda:

“2°.- DIQUE DE RETENCIÓN Jume Esquina aprobado por Vtro. Primer plan Quinquenal es una de las más grandes obras que esperan los Figueroenses (...).

4°.- CANAL DENOMINADO LOS VECINOS: obra hecha por la Nación sin terminar pase a la Provincia, faltan 30 kilómetros (...), En el Gobierno del Coronel Mittelbach fue aprobado este proyecto con su presupuesto correspondiente hoy en poder del actual Gobierno (...) si esta obra no fuera de incumbencia del Poder Nacional pedimos a S. E. interceda ante el actual Gobierno Provincial ponga de inmediato en realización, por tratarse de la importancia que tiene beneficiando a una cantidad inmensa de pequeños pobladores propietarios que en épocas pasadas adquirieron estas tierras cuando las aguas no eran controladas” (Legajo 032, iniciativa n° 8.070, AGN)².

Pozos de agua, canales, embalses, diques. A primera vista estas demandas básicas redactadas al presidente de la Nación Argentina en 1952 por sujetos alejados de la centralidad urbana, en condiciones de elevada precariedad estructural, parecerían ser obvias y concretas. Su lenguaje de bajo nivel de abstracción no presenta complejas articulaciones ideológicas con formaciones discursivas partidarias, ni pertenecientes a gramáticas sindicalistas, de gran beligerancia política al momento de proclamar sus demandas. Los datos socio-demográficos de las poblaciones provinciales del Norte como la de Santiago del Estero cuya productividad económica “apenas rozaba el nivel de la subsistencia” (Martínez, 2008b, s/p), condiciones climáticas adversas (prolongadas sequías y altas temperaturas), las costumbres 'ancestrales' de fuertes rasgos pre-hispánicos todavía presentes en el espacio social (Germani, 1956), han sido factores explicativos para entender por qué estas poblaciones no se habrían caracterizado por sus fuertes movilizaciones sindicales, obreristas y de tradiciones socialistas de lucha, al momento de apoyar la llegada del peronismo a la provincia (Macor y Tcach, 2003). Las elites intelectuales de tradición católica y nacionalista, la presencia consolidada de partidos conservadores y radicales antipersonalistas

² Los errores ortográficos y de redacción corresponden al original.

(Martínez, 2008b), habrían visto en el apoyo al movimiento, el modo de perpetuar ciertas estructuras de poder ya arraigadas en la provincia. Ahora bien, la precarización de las condiciones de existencia en el amplio territorio santiagueño, así como los altos niveles de analfabetismo, bilingüismo o baja instrucción educativa, han sido pensadas como las superficies de inscripción de procesos heterónomos de apoyo hacia el liderazgo de Perón, habilitado por las redes clientelares del aparato estatal a través del otorgamiento de recursos y los vínculos de patronazgo con los caudillos locales.

En este nuevo modelo político [el peronismo], que al menos en Santiago se asemejó mucho al populismo que se había ensayado durante el gobierno radical de Castro³, Carlos Juárez mostró desde su primer gobierno la magnitud de su carisma, la habilidad para maniobrar con éxito en un sistema político que vivía en medio de la confrontación, y un estilo de relación personalizada con los sectores populares, que se adecuaba tanto al tenor de la vida provinciana como a la tradición caudillista autoritaria que se había delineado desde el gobierno de Ibarra⁴ (Tasso, s/f, semblanza del siglo XX)⁵.

A la luz de estas condiciones estructurales descritas, el peronismo como partido y proyecto político institucional se habría adaptado a la configuración socio-económica y psicosocial ya preexistente en la provincia, adquiriendo rasgos clientelares y caudillistas bajo la figura del gobernador local. La identificación a Perón se desplaza de manera transitiva, a la figura de C. Juárez, jefe del ejecutivo provincial en 1949 y hasta 1952. Más aún, la fuerte dependencia del Estado provincial respecto del Nacional, habría configurado un estado prebendario basado en “la visualización de una nueva infraestructura de servicios” (Martínez, 2008b, s/p) y la proyección y elaboración de numerosas obras públicas. En términos políticos, estas configuraciones provinciales poco habrían implicado la puesta en marcha de procesos democratizadores que perpetrasen en los mecanismos enraizados de las estructuras de dominación, y poco habría 'tocado' el peronismo de las relaciones hegemónicas preexistentes en la provincia. Sin embargo, desde los *márgenes*⁶ de los

³ Juan B. Castro fue gobernador de la provincia entre 1932 y 1936

⁴ Juan Felipe Ibarra fue el primer gobernador de la provincia entre 1820 y 1830, denominado caudillo federal en los auges de la organización nacional del país.

⁵ En este punto nos parece relevante señalar que en aquellos estudios donde el peronismo es trabajado desde sus características ‘populistas’, dicho concepto es entendiendo desde las miradas que han destacado la cuestión del carisma y el carácter demagógico del liderazgo. En este punto nos parece que el trabajo de G. Germani ha resultado paradigmático, principalmente a partir de sus categorizaciones socio-demográficas y psico-sociales, en los modos de interpretar los procesos de carácter ‘populista’ en latinoamérica (incluso en la recepción y traslación de su ‘modelo’ de investigación sociológica para el análisis de contextos provinciales). Importantes argumentos aportados por su perspectiva, principalmente en torno al rol de los migrantes internos o ‘nuevos obreros’ en el apoyo a Perón, han sido fuertemente cuestionados por trabajos que también han resultado emblemáticos en los modos de indagar el peronismo (Halperín Donghi, 1975; Murmis y Portantiero, 1971). Sin embargo, estas nuevas lecturas en sus intentos por avanzar más allá de las caracterizaciones estructural-funcionalistas sobre el populismo, “parecían proponer una manera de eliminar la preocupación analítica centrada en nociones como manipulación, liderazgo carismático, tradición y modernidad, irracionalidad, heteronomía. En una palabra, proponían una manera de desterrar a los espectros asociados al concepto mismo de populismo” (James, 2013:141). En este nudo problemático se inscribe nuestro trabajo de investigación.

⁶ Una aclaración respecto a la palabra *margen*, tal cual es tomada en este trabajo. Nos referimos a los márgenes de los relatos oficiales en el sentido de sus límites, y de aquello que no es considerado parte de dicho corpus. Excluimos de la connotación de la palabra margen los límites o zonas limítrofes de la provincia. No es tanto la ubicación

relatos oficiales y en los intersticios donde se desplazan los sujetos *de a pie*, nos interesa preguntarnos: ¿Qué significó el peronismo en estas localidades?, ¿Cómo se significó sus efectos de ‘obra pública’ y ‘servicios’?. Para ello, retomamos las solicitudes anteriormente expuestas en torno a la demanda de obras para el acceso al agua: ¿qué *significación* adquiere la demanda santiagueña de ‘agua’ en el contexto hegemónico del populismo peronista?. Consideramos que la universalidad de un nombre, una palabra en su función de representar el mundo, debe ser puesta en cuestión para mostrar, desde el cortocircuito constitutivo que se aloja entre el significante y el significado, la particularidad que adquiere tal función ‘universal’ en el contexto singular en el que se significa y sus implicancias subjetivas. Desde este locus, creemos posible interpretar de una manera distinta, los procesos de constitución identitaria que desplegó la hegemonía peronista en el contexto provincial de Santiago del Estero.

‘El agua’ en la retórica santiagueña: superficie de inscripción de una lógica populista.

“La totalidad mítica (...) corresponde a la plenitud no alcanzada, evocada –como su opuesto– por las dislocaciones ocasionadas por las demandas insatisfechas. La aspiración a esa plenitud o totalidad, sin embargo, no desaparece simplemente, sino que es transferida a objetos parciales que son objetos de las pulsiones. En términos políticos, esto es exactamente lo que hemos denominado una relación hegemónica: una cierta particularidad que asume el rol de una universalidad imposible” (Laclau, 2006:147)

La solicitud del elemento fundamental para la supervivencia en la vida de los pobladores de cualquier localidad como la destacada, esto es, el agua para consumo y riego, para la realización de actividades rutinarias en la vida y para el trabajo de la población rural santiagueña no llamaría en principio nuestra atención. Tampoco la adquiere la solicitud de una serie de obras públicas que permitan al santiagueño tener acceso a servicios básicos para la vida comunitaria de cualquier región. Ahora bien, es necesario ubicarnos para ello, en el quiebre señalado entre el significante y el significado, romper su obvia vinculación en tanto ellos nos permite acceder a la especificidad que adquiere tal demanda en la situación analizada. Al mismo tiempo, nos permite dar cuenta cómo se articula dicha significación particular en los efectos universalizantes y homogeneizantes que tuvo la hegemonía populista del peronismo (Groppo, 2009). Entonces, ¿qué significación (particular) adquiere la demanda (universal) de ‘agua’, y sus obras para mayor acceso, en el sujeto santiagueño⁷. ¿Qué significa la ‘falta de agua’ que atraviesa el santiagueño y que demanda al

geográfica (centro-margen) lo que nos interesa, aunque será tenida en cuenta para pensar las cartas, sino más bien lo que ha quedado como material marginado, por no formar parte del discurso público y tomado como legítimo, oficial, instituido o bien aquello cuyo lugar es ambiguo, difuso, fragmentado, intersticial entre lo oficial y no-oficial.

⁷ Esta pregunta la iremos reiterando en cada desplazamiento retórico expuesto, para mostrar detenidamente cómo éste se produce en las cartas enviadas a Perón, y cómo tal operación retórica circunscribe de un modo específico y particular de ‘ser peronista’ en el sujeto santiagueño.

Estado de Perón⁸?. Volvamos a los relatos circulantes gestados en años previos y durante el peronismo. En el contexto circulante de la provincia, el discurso literario de autores santiagueños, despliega igualmente esta preocupación por el agua; “problema que tanto aflige” a la población, parafraseando a peronistas de la localidad de Bandera, al sureste de la provincia.

“Silvestre Avila, se quedó entrecerrando los párpados, posando las alas largas de las pestañas sobre las mejillas. (...) Por ahí veía, a ratos, el ondular borroso del maizal mozo. (...). Pero los retazos labrantíos estaban pidiendo agua y eso se veía en las manchas amarillas que ya dejaban amortiguar.

Recordó los pastos tristes, encono del paisaje sin agua. El hálito apesadumbrado se le echó encima. Una ruda impaciencia golpeó sobre sus pupilas adormiladas y el profundo pliegue de su frente denotó la raigambre entrañada, la convivencia total con la tierra. La hija de Ávila – acaso le sobrara la tozudez- apenas se mesuraba en su desesperanza. Substancia de ese suelo, como los surcos o los vegetales, (...). En su memoria se diseñaban las ocasiones en que el rigor de los cielos cayó sobre los campos pródigos. (...). La última vez, los animales quedaron alumbrantes, con las lenguas estiradas en lazos sedientos. (...). Las pocas reses sobrevivientes del deambular espectral, metían las pezuñas en las represas para chupar de su ocre seco. Los cristianos alumbraban a los finados, pidiéndole el milagro del agua. Al fin, cuando el cielo se volcó en fieros latigazos de agua, cristiano, bestia y árbol rebasaron una extraña alegría, casi abrazada a la demencia o a lo sensual” (Clementina Rosa Quenel, “La lluvia”, *El bosque tumbado*, 1945:27-8, circa 1948-1950)

Desde estas narraciones, el agua adquiere el protagonismo en la escena. Se convierte en punto de condensaciones metafóricas y metonímicas, entendiendo a estas como figuras tropológicas, esto es, a través de las cuales se produce relaciones de semejanza, contigüidad, analogía o sustitución en sus encadenamientos (Laclau, 2002). Ahora bien, se trata de vínculos necesarios y, al mismo tiempo, contingentes que se establecen entre los sentidos, en la constitución de cierta *objetividad social*, necesidad y contingencia que tornan a dicha objetividad susceptible de variaciones infinitas.

En la literatura santiagueña la falta de agua se personifica en los estados que adquieren los elementos que componen el paisaje y la naturaleza: las tierras 'piden' agua a través de sus cambios tonales de 'manchas amarillas', el pasto y su ánimo 'tristón', su aire 'apesadumbrado', es explicado por la carencia del líquido. Incluso la espectadora, de carácter fuerte y obstinado, no puede controlar su 'desesperanza' ante el paisaje seco. Tal es así que sus ilusiones articulan imágenes de otros tiempos donde el agua cual 'rigor de los cielos' caía en abundancia y exceso, prodigiosamente, sobre los campos santiagueños. En el presente de sequía, en cambio, el paisaje santiagueño y todo ser vivo que transita por éste se encomienda a la búsqueda del elemento. Los 'pocos' animales que transitan entre la vida y la muerte con sus lenguas secas, 'deambulan' como espectros, y se ingenian para obtener un sorbo del líquido a través figuras hiperbólicas ('chupan' de sus pezuñas 'el ocre

⁸ La representación asociativa entre Estado-Perón ha sido destacada por el trabajo de O. Acha. Para ver sobre ello se recomienda: Acha, O “Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo”, *Desarrollo Económico*, vol. 44, n° 174 (julio-setiembre 2004).

seco'). Los cristianos realizan el ritual de 'alumbrar'⁹ sus muertos pidiendo por el agua, recurso vital que, para el santiagueño, se convierte casi en 'milagro', en elemento sacralizado desplazado al orden de lo imposible. El juego entre esta desmesura que ocasiona la carencia del agua, es revertida con igual intensidad cuando la lluvia finalmente llega: los tres reinos descriptos que, separados, integraban la escena del campo santiagueño (tierra-árbol, animal y hombre-religioso) se presentan ahora en una conjunción indiscernible. El cielo, espacio divino para los cristianos, otorga el milagro con una violencia anhelada y 'fieros latigazos de agua' condensan un tropo cargado de exceso, que signa, circunscribe y bordea lo incomprensible (una 'extraña alegría') donde lo atractivo y lo irracional se tornan equivalentes ('sensual o demencial').

El 'agua', desde las narraciones literarias, se desliza constantemente entre estados anímicos de los protagonistas cuya presencia o ausencia los transforma radicalmente. El escenario construido se divide en relación a su llegada violenta, casi milagrosa, o en su ausencia casi mortificante. 'Alegría', 'desesperanza', 'tristeza', los estados anímicos que personifican los seres de la naturaleza se contaminan con los sentidos del discurso religioso, donde los rituales que realizan los cristianos a los santos y muertos, pidiendo milagros y protección para la población todavía en pie, ingresa a la cadena significativa que se articula en torno al agua. En otros fragmentos de la novela de Clementina Rosa Quenel, *El bosque tumbado*, se deja ver la misma relación entre el sujeto y el agua, y su centralidad en el ordenamiento natural, en la construcción de la objetividad de un orden social.

“Nadie supondría el ahínco cariñoso con que Virgilio le confía cosas que están en su vigilia. Porque él, que es un poeta sabe de la nube buena y del agua. El, que es un pastor sabe de los campos tristes y de los cercos verdes” (Clementina Rosa Quenel, “La armónica de Virgilio”, *El bosque tumbado*, 1945:31, circa 1948-50)

También, la figura de lo 'demencial' o la pérdida de la razón frente a la presencia-ausencia del agua, se describe en otros pasajes narrados por la misma autora en su libro de cuentos *La Luna Negra* (1945):

“Ocho meses de sequía, habían hecho del monte y de la tierra un inmenso espasmo de sed. Ni poleo ni malva iba quedando. En el monte, las noches y las auroras se sucedían en silencios sin pájaros. Cuánto hacía que las cabras y las pocas vaquitas que restaban se engolosinaban en los incles cercanos. La novillada hermosa, que fue de vientre redondo, dejaba entrar un puño entre costilla y costilla. Los hombres vivían como maniáticos mirando hacia arriba, con olfato ávido y videncias meteorológicas y prevenidas” (C.R.Q, *La Luna Negra*, 1945:22)

En el libro citado de la poetiza santiagueña, *La Luna Negra*, la desesperación ante el paisaje de los campos sin agua se yuxtapone y contradice con la tragedia que ocasiona su llegada con 'la creciente'. La ambivalencia predomina entre los estados de angustia ante la sequía y el drama de las correntadas, que en su envión ocasiona iguales sentimientos de pérdidas, desesperanzas y tristezas

⁹ El 'alumbramiento' de los muertos es un ritual de larga data en la población santiagueña. Con el paso del tiempo el ritual ha ido mostrando variaciones. Este tema se encuentra ampliamente desarrollado en el trabajo de Grosso, J. L. (2008) *Indios muertos, negros invisibles. Hegemonía, identidad y añoranza*, Editorial Brujas, Córdoba.

entre los seres que integran el paisaje del monte santiagueño, como antes de su ansiada venida. La pérdida del rancho, los animales y la tan querenciada vida del trabajo, la mujer y el anhelado hijo porvenir, todos los deseos del sujeto santiagueño, se ven inundados por la violencia del agua.

“Con agua al pecho, como con resortes en los brazos y las piernas, inició el avance entre sunchales desmelenados, un fondo fangoso y los empujones del oleaje.

Al linde, tras la lucha, se dibujó el rancho, anillado en aguas (...).

Rígido y agarrotado el corazón, el hombre ya no dudó del zarpazo del río. Con el pecho traspasado, latiendo una angustia de aullido, grito:

-¡Celeste!...Contestame...

Flotó la voz en la inmensidad soledosa del drama. (...)

Escupiendo, se paró de nuevo. Pero, con ojos desorbitados reconoció, cincuenta metros más allá, la cuja chiquita que él mal labrara en tala para el hijo en espera. (...)

Allí, sobre el catre, (...) estaba la Celeste. Ávido, temblando, riendo, le acarició la cara. Un quejido de ella le contestó:

-¿Celeste, ia...?

La mujer apenas se movió. Esbozó una sonrisa de maternidad triste, trágica, para volcar la afirmación que el hombre pedía.

Pancho Leiva cerró los puños, y cara al cielo y al río, por primera vez lloró” (C.R.Q, *La Luna Negra*, 1945:19-20)

Ha sido destacada la importancia que las elites de la provincia han tenido en la construcción de narrativas identitarias sobre el 'ser santiagueño'¹⁰. Los estudios y producciones, artísticas y científicas de las elites intelectuales santiagueñas han mostrado las preocupaciones de la vida del sujeto santiagueño en los campos, su lugar dramático en la historia nacional, sus destinos forzados hacia otras provincias, entre otros 'dramas' que conciernen a la singularidad provincial. A nivel nacional incluso, la preocupación por la situación que atravesaba Santiago del Estero respecto a la falta de agua ha sido resaltada por intelectuales y literatos. Un caso paradigmático lo constituyó la

¹⁰ Al respecto señalamos la importancia que han tenido el discurso antropológico y arqueológico de los Hermanos Wagner en torno a los orígenes de la civilización 'chaco-santiagueña'; los informes técnicos sobre el trabajo del Director del Departamento de Trabajo, Amalio Olmos Castro; los rigurosos estudios socio-demográficos sobre la vida y el trabajo en los pueblos del interior de la provincia de Orestes Di Lullo; los estudios sobre el folklore y la mitología de B. Canal Feijoo, el importante círculo artístico y literario de "La Brasa" integrado por éstos dos últimos intelectuales junto a Clementina Rosa Quenel y Horacio Rava, entre otros. Las letras y poesías de canta-autores santiagueños como Julio Argentino Jerez, Armando Tejada Gómez, Los Hermanos Ávalos, etc. Para ver más al respecto se recomienda la lectura de Ocampo, B. "La Nación Interior: Bernardo Canal Feijoo y Orestes Di Lullo. Los estudios sobre el folclore de estos intelectuales en la provincia argentina de Santiago del Estero", *Revista de Investigaciones Folclóricas*, vol. 18, diciembre 2003, Buenos Aires, Argentina, www.investigacionesfolcloricas.com; los trabajos de Auat, A., Martínez, A.T., y Taboada, C. (2003) *Los hermanos Wagner, entre ciencia, mito y poesía*. Universidad Nacional de Quilmes ediciones.

sequía de 1937 en la provincia¹¹. Durante esas históricas jornadas, intelectuales como Roberto Arlt¹², Canal Feijoó y la familia Manzione¹³, informaban y resaltaban en sus informes a la prensa, las consecuencias de esta tragedia 'natural'. La presencia-ausencia del agua configura la centralidad de la vida en el sujeto santiagueño en la medida en que pone en duda los marcos que organizan la realidad psíquica del sujeto. La posibilidad de vivir y perdurar en la provincia se ponen en duda, y la migración a las provincias limítrofes o a los centros urbanos es vista como la única salida posible para la vida y el trabajo del poblador santiagueño. Las palabras del testimonio de un maestro en aquellos años de la histórica sequía nos trazan la experiencia subjetiva que atravesaba el santiagueño en su trágica relación con el agua:

“En Buenos Aires tengo la sensación de volver a vivir. Me parece mentira que abriendo una canilla el agua salga a chorros, que con una moneda de cinco centavos uno no se muere de hambre, que la gente sonría...Jamás, por más que se recarguen los tintes del relato, Buenos Aires está tan lejos y es tan feliz, podrá saber lo que sucede en Santiago del Estero. Todo ha muerto. Todo se ha perdido. Aunque mañana mismo llovieran 200 o 300 milímetros, nada se salvaría antes de un año o dos. En Santiago la vida tiene que empezar de nuevo. La tierra ya aprendió a ser desierto” (Entrevista al profesor don Juan Mario Dorola, director de la escuela Láinez N° 448, de Los Pocitos, departamento 28 de Octubre. *El Mundo*, 12-12-1937)¹⁴.

La falta de agua ha sido considerada una de las causas del éxodo provincial, factor altamente significativo en la configuración provincial de Santiago del Estero (Canal Feijoó, 1948; Di Lullo, 1937, Dargoltz, 2003), y particularmente en la emergencia del peronismo (Germani, 1956; James, 2013)¹⁵.

Disgresiones teóricas de la lógica populista: hegemonía, flotamientos significantes y heterogeneidad social.

Ahora bien, ¿cómo es articulado este nudo de condensación tropológica respecto al agua, en el sujeto peronista desde sus cartas?. La esperanza, el drama y, en definitiva, la paradójica relación

¹¹ En 1937 Santiago del Estero sufrió una histórica sequía que tuvo carácter de emergencia nacional como la prensa lo demuestra. Para ver más sobre este tema se recomienda la lectura de Tasso, A. “La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento ambiental”, *Revista Trabajo y Sociedad*, n° 17, invierno de 2011, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Santiago del Estero, versión online disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1514-68712011000200002&script=sci_arttext

¹² Por aquellos años, Roberto Arlt, como corresponsal del diario *El Mundo*, visitó los campos santiagueños y escribió una serie de artículos referidos a la angustiada situación que atravesaba la provincia con la sequía, donde se comenzaba a percibir la muerte del ganado y la destrucción del paisaje. Estas notas periodísticas formarán parte posteriormente de sus publicaciones conocidas como *Aguafuertes porteñas*.

¹³ Bernardo Canal Feijoó habría elaborado por aquellos años, una nota titulada “S.O.S” publicada en el diario *La Nación*, que contaba además con el apoyo de la familia Manzione, mayormente conocida por uno de sus hijos, Homero Manzi, poeta y autor de numerosos tangos. Por aquellos años, la familia de Homero Manzi residía en la ciudad de Añatuya, departamento General Taboada, ubicado al sureste de la provincia, limítrofe con Santa Fe.

¹⁴ Citado por Tasso, A., 2011.

¹⁵ En este trabajo no nos detendremos en la significación que adquiere el éxodo en la formación de la identidad peronista más que adyacentemente para referirnos principalmente a la demanda del agua. Sin embargo, su tratamiento es clave para entender el anudamiento identitario del peronista santiagueño, y constituye un capítulo aparte en la tesis en la cual el presente trabajo se enmarca.

del sujeto con el agua, vital y mortificante al mismo tiempo, en su tránsito diario por los parajes santiagueños. En este punto es necesario destacar la irrupción que supuso el discurso populista del peronismo en el espacio social argentino. Novedosas interpretaciones recientes han referido el factor productivo del *antagonismo* generado por el discurso político peronista, su división dicotómica entre un *nosotros* y un *ellos*, signados por la identificación con Perón, al tiempo que los efectos constitutivos de la *nominación política* que operó de aquella parte anteriormente incontada en el espacio simbólico de la sociedad argentina (Laclau, 2006; Groppo, 2009; Barros, 2011; James, 2013). ¿Qué significación adquiere la interpelación del discurso peronista en los sujetos *de a pie* de Santiago del Estero?, o de otra manera, ¿qué características asume el proceso populista en la provincia?. El antecedente inmediato de nuestro trabajo (Groppo, 2009) ha señalado el carácter homogeneizante y universalizador de la lógica populista de Perón a nivel nacional. Ahora bien, un análisis que tenga en cuenta el modo específico en que tal proyecto político se inscribió en la provincia, debe poder preguntarse su *especificidad* a la luz de las condiciones provinciales particulares en que tal proceso fue receptado¹⁶ por los sujetos que se autoproclamaron 'peronistas'. El peronismo habilitó la articulación equivalencial de una multiplicidad de demandas diferenciales y heterogéneas entre sí, bajo sentidos nodales que, en la exposición de su vacío significante, es decir, de su constitutiva ambigüedad y falla, dieron unidad a aquello que anteriormente aparecía como diferente y disperso en el espacio social. El peronismo logró esto haciendo ingresar al orden de la significación, a través de la nominación política, aquello que había quedado excluido de la definición de lo social: el sujeto trabajador, obrero, argentino que bajo distintas figuras interpeló a toda una diversidad de posiciones subjetivas en la espacialidad social: niños, ancianos, mujeres, esclavos rurales, peones, campesinos, en definitiva, a “todos los hijos humildes de esta Patria Justa, Libre y Soberana de Perón y Evita” parafraseando la poesía de una mujer santiagueña (*Mundo Peronista*, 'Sección Amigos', año III, n°59, febrero 1954). Sin embargo, todo proceso de significación no implica un proceso de fijación estable y permanente entre el significante y significado, sino que su enlace está quebrado, y por lo tanto la relación que se establece entre ambos elementos solo puede producirse desde su precariedad y contingencia histórica. En este cortocircuito signifiante es que los procesos de significación reberveran en desplazamientos y condensaciones múltiples e indeterminadas a priori. Las metáforas y metonimias que constituyen el ordenamiento social, instauran las fronteras que delimitan lo dado, estableciendo principios de lectura e inteligibilidad, al tiempo que pueden entrar en cuestión y ser disputadas o subvertidas a la luz de lógicas políticas que los posibiliten, como ha sido señalado de los proyectos populistas (Laclau, 2006; Groppo, 2009). Así, la construcción hegemónica del peronismo, al tiempo que posibilitó *la equivalencia* entre demandas que anteriormente eran concebidas como diferenciales y

¹⁶ En este trabajo, despojamos de toda connotación de pasividad al uso de la palabra 'recepción'.

distantes entre sí, también dejó por fuera de la visibilidad del espacio público, otras significaciones. Sin embargo, es en doble juego de equivalencia y diferencia donde puede darse cuenta de cómo operan los efectos dislocatorios del discurso hegemónico en los subterfugios de un imaginario socio-político provincial. De esta manera, mientras ciertos sentidos anudan diferentes demandas insatisfechas (*nodales*) otros, de carácter *flotante*, se mueven adyacentemente en las fronteras que inscribe la lógica antagónica del populismo y son re-articuladas y re-semantizadas desde las narrativas de los sujetos peronistas en su contexto, en este caso, en el santiaguenseño.

“Como podemos ver, las categorías de significantes 'vacíos' y 'flotantes' son estructuralmente diferentes. La primera tiene que ver con la construcción de una identidad popular una vez que la presencia de una frontera estable se da por sentada; la segunda intenta aprehender conceptualmente la lógica de los desplazamientos de esa frontera, En la práctica, sin embargo, la distancia entre ambas no es tan grande. Las dos son operaciones hegemónicas, y lo más importante, los referentes en gran medida se superponen” (Laclau, 2006:167)

En la medida en que el significante vacío pueda ser re-articulado a nuevas significaciones y definiciones, es que aparecen nuevos significantes que organizan y estructuran el discurso político de un sujeto. Los flotamientos significantes, al decir del autor, se derivan de la lábil frontera que separa al significado del significante, en la medida en que la significación es siempre ambigua, y se desliza constantemente. Al mismo tiempo, los significantes vacíos, nodales, fijan las fronteras que estructuran el discurso y desnivelan lo social, lo jerarquizan o establecen diferencias en el campo del lenguaje. Fijación y movilidad significante, parcial y precaria, deviene de este *juego del lenguaje* (Wittgenstein, 1988).

Dicho esto, es necesario considerar que una cadena equivalencial de demandas diferenciales implica, en su consolidación, un doble movimiento de subordinación de estas diferencias, a la par que se les otorga cierta autonomización como particularidades que asumen, en su encadenamiento, una mayor visibilidad (Laclau, 2006). Ahora bien, es necesario traer a colación en esta encrucijada un aporte de las reflexiones de E. Laclau tal como interpreta la lógica populista, la lógica política en definitiva:

“Pero ahora quiero señalar otra posibilidad implícita en la lógica de nuestro modelo: una demanda puede no ser incorporada a la cadena equivalencial porque se opone a los objetivos particulares de demandas que ya son eslabones de esa cadena. (...). Por lo tanto, una cadena equivalencial no sólo se opone a una fuerza o un poder antagónico, sino también a algo que no tiene acceso a un espacio general de representación.” (Laclau, 2006:175).

Esto es, la lógica populista no sólo homogeneiza el espacio social en su articulación de demandas diferenciales como equivalencias. No sólo traza la frontera antagónica con un Otro, enemigo, que obstaculiza cierta identidad como fue destacado de la lógica peronista en su enfrentamiento con los sectores dominantes de la sociedad argentina durante los años cuarenta (Torre, 1990; Svampa, 1994). Al mismo tiempo, introduce a la escena social cierto elemento *heterogéneo*, cierta *heterogeneidad social*, excluída del campo de representación y del principio de

lectura que organiza lo social. El autor de la TDP, explica cómo, mientras la ruptura dicotómica del discurso antagonístico presenta al otro como aquel que obstaculiza mi identidad, esta diferencia que se presenta como heterogénea, como discordante, es más radical aún. El antagonismo entre un Nosotros/Ellos o Peronistas/Antiperonistas conlleva ya una inscripción simbólica en el campo discursivo articulada a una cadena de significación que se desliza en esta oposición. La heterogeneidad en cuestión se refiere, en cambio, a la introducción de una exterioridad excluida de esta disputa antagónica, e incluso excluida “del espacio de representación como tal” (Laclau, 2006: 176), esto es, del marco de inteligibilidad del orden social, de lo posible de poner en palabras, de ser pensado y decible en el imaginario político de la Argentina de los años peronistas¹⁷.

Estas distinciones nos parecen importantes para pensar dos cuestiones relevantes en el estudio de las identidades populares peronistas a la luz de procesos singulares: por un lado, cómo aquella lógica populista antagónica que abrió el peronismo en el espacio social, habilitó la conflictividad y disputa en ciertos locus relacionales establecidos entre fronteras identitarias irreconciliables, principalmente en torno a las relaciones sociales y laborales, como dijimos más arriba. Por otro lado, y de manera concomitante, abrió un espacio simbólico para la re-presentación, para la presentación simbólica y articulación significativa de aquello que habría quedado excluido de la gramática política nacional. Esto es, a través de las cartas enviadas a Perón por santiagueños de distintas localidades del interior de la provincia, es posible dar cuenta *qué se articula o qué se anuda en aquella identidad peronista santiagueña* a la luz de los procesos singulares que atraviesan al sujeto de sus intersticios, y qué significación adquieren para estos sujetos los sentidos que estructuran su discurso peronista.

Dislocaciones y re-articulaciones peronistas en torno al *drama santiagueño*.

*“Por ello propongo como SOLUCION
Que Obras Sanitarias de la Nación, construya 2 represas, similares a las que*

¹⁷ Laclau, para trabajar este concepto, se remite a una excelente lectura realizada por Peter Stallybrass (1990) quien rastrea en la obra de Marx, cómo interviene el concepto de heterogeneidad en relación al *lumpenproletariado*. Para ver más: Stallybrass, P. “Marx and heterogeneity: thinking the lumpenproletariat” en *Representations*, vol. 0, núm. 31, número especial: The Margins of Identity in Nineteenth-Century England, verano de 1990, pp. 69-95. Hemos trabajado más detenidamente en estas consideraciones en la ponencia “De anversos y reversos: el uso de figuras ambiguas para el estudio de las identidades políticas peronistas”, presentada en las XIV Jornadas Interescuelas /Departamentos de Historia realizado en la ciudad de Mendoza, del 2 al 5 de Septiembre de 2013. El término *heterogeneidad* ha sido concebido por Bataille (1933) en contraposición a lo *homogéneo* (medible, neutral, objetivable, productivo), siendo el primero aquello excluido del sistema productivo por desechable, residual, marginal, inútil. Para profundizar sobre cómo ha sido trabajado este concepto desde Laclau y desde Bataille, se recomienda la lectura de Groppo, A. (2010) “Heterogeneidad y Política en Bataille y Laclau”, en Barros, S. y Groppo, A. (comp.) *Revista Studia Politicae*, número 20, otoño 2010, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Católica de Córdoba, Argentina. Está claro a esta altura que desde el pensamiento posfundacional de E. Laclau, la heterogeneidad es constitutiva en la medida en que marca la imposibilidad de articulación significativa de toda dimensión simbólica. En la medida en que toda abstracción significativa del lenguaje implica una pérdida, una caída, un resto de sentido inasimilable, que no puede ser re-absorbido por la estructura de significación y que impide la plena constitución identitaria. Desde los aportes de Laclau, este resto heterogéneo es lo que adquiere toda una potencialidad política para pensar la formación de identidades populares en contextos hegemónicos populistas.

existen y se construyeron por intermedio del mismo organismo, en Estacion Tintina -Departamento Moreno de esta Provincia- y que por intermedio de sus organismos técnicos se aboque al estudio y solución de un pueblo sediento que no merece vivir castigado en esta forma.” (Legajo n°12, iniciativa n°8663, AGN)

Retomemos las cartas destacadas por los pobladores peronistas. Nuevamente reiteramos nuestra pregunta orientadora del presente trabajo: ¿qué significa el agua para el peronista santiagueño?, ¿cómo es significada o articulada en tanto sentido/demanda producida a la luz de la identificación con Perón? En el presente trabajo, estamos asumiendo desde los aportes del pensamiento político posfundacional, el carácter incompleto, inacabado y constitutivamente diferencial que asumen los procesos identitarios, en tanto estructuraciones relacionales de sentido. De tal manera, la identificación es vista como proceso relacional constitutivo en la formación de un sujeto que se dispara primeramente del vínculo con un Otro (Freud, 1920; Lacan, 1964). Esta relación con el otro será siempre de carácter circular, aunque nunca recíproca, en la medida en que la correspondencia *vis a vis*, entre el significado y el significante, entre el llamado del sujeto y la respuesta del otro, nunca es plena, nunca es lineal, y la comunicación está de antemano, quebrada, constituida sobre su enlace o vínculo fallado (Saussure, 1960; Lacan, 1964).

En este sentido, mientras que la identificación al otro es constitutiva del sujeto y de su fijación identitaria siempre precaria, marcando su carácter eminentemente heterónimo, al mismo tiempo esta no reciprocidad abre un espacio de autonomía y de decisión subjetiva, donde el sujeto articula de manera novedosa e indeterminada aquello que le viene del campo del Otro. Es así como es considerada la identificación política, desde los aportes que el psicoanálisis ha incorporado en el pensamiento político posfundacional. De tal forma, docilidad, manipulación, obnubilación carismática del líder o dominación heterónoma del caudillo son figuras conceptuales que han obturado la visibilidad de los procesos subjetivos de identificación política en la medida en que dejan en la sombra los procesos de invención y creación subjetiva que se deslizan en los intersticios de los imaginarios socio-políticos locales, y que sirven para re-pensar la constitución de las identidades políticas populares. Más bien, las asunciones teóricas que estamos proponiendo habilitan la posibilidad de dar cuenta qué procesos articulatorios se producen en el sujeto santiagueño a la luz del vínculo con Perón y de qué manera dichas articulaciones dislocan, cuestionan y pueden, muchas veces, desactivar (o no) un ordenamiento sedimentado, expuesto como obvio y natural. Ahora sí, ¿qué efectos produce el discurso peronista en el sujeto santiagueño?, ¿cómo afecta a un sujeto su identificación con el líder peronista? A continuación, transcribimos la carta de una maestra santiagueña, que escribe a Perón pidiendo la rehabilitación de un cauce de agua para la localidad de Loreto. La carta, condensa algunos significativos elementos que creemos importante tomar en consideración para entender aquello que la identificación peronista 'toca' en el sujeto provincial:

“La que suscribe, BLANCA N.S. DE LEDESMA, maestra de la Escuela Nacional N°77 de

Lomitas Departamento Loreto, respondiendo a tan acertada medida de S. E. el Señor Presidente de la Nación Argentina, al solicitar proyectos, ideas, iniciativas de bien público que serán considerados en la preparación del segundo Plan Quinquenal se complace en presentar el siguiente: ya que durante el período lectivo reside en el lugar asiento de la Escuela y ha podido presenciar dolorosamente la tragedia que atraviesa la población por la falta del elemento principal de vida: el agua.-

Creo conveniente que la solución estaría en la rehabilitación del antiguo cauce del Río Dulce que desde el lugar Tuhama (Departamento Robles), iba próximo al pueblo de Villa San Martín en Estación Loreto, y que costeando siempre los campos del Oeste desde Tuhama atravesaba los departamentos de Silípica, Loreto y después Salavina con un recorrido de más de cuatrocientos kilómetros.-

Consultando con viejos vecinos caracterizados del lugar, uno de ellos don Lucas Bravo, cuentan que ese cauce data desde el año 1750 más o menos y que constituyó la zona más ganadera y fué el granero de gran parte de la provincia, de tal modo que adquirió el nombre de 'Cañada Rica' con sus grandes cosechas de lana y sus producciones de carne bovina y ovina.- Actualmente a pesar de no conseguirse agua y de las grandes sequías son los únicos campos donde las poblaciones permanecen todavía luchando contra todas las inclemencias, animadas solamente por el gran amor de la tierra que las vio nacer y siempre esperanzadas en la rehabilitación de ese cauce, que siquiera llevara una pequeña corriente que le sirviera de abrevadero, lo que le es sumamente posible porque ya hacen diez años más o menos que con una pequeña limpieza que hicieran los vecinos en la bocatoma, con las primeras crecientes se alcanzó a correr un hilo de agua hasta una distancia de 150 kilómetros, esta esperanza la abrigan entusiastamente todos los pobladores de esos lugares y ahora más que la acción del gobierno llega hasta el último rincón del país, esperan con ansiedad que dentro de muy breve se autorizará y arbitrará los medios necesarios para dicha obra y se apresta para colaborar con sus propios brazos y demás medios a su alcance.-

Dicho cauce se encuentra abandonado desde el año 1910, tiene a sus márgenes numerosas escuelas muchas de las cuales el actual gobierno las ha dotado de grandes y modernos edificios, uno de ellos es el de la citada escuela n° 77 que con el agua recogida en sus modernas cisternas hizo frente valerosamente a la necesidad de la población de Lomitas; pues represas y pozos se habían agotado totalmente, en este sentido la escuela cumplió ampliamente su función social, gracias, repite, a las cisternas; de este modo, el sueño del General Perón; la felicidad de su pueblo, se vió realizado en este pequeño rincón del corazón santiagueño.-

Esperando ser atendida, en nombre de la Escuela N° 77, la población de Lomitas y el suyo propio, saluda con su mayor consideración y respeto.-" (Legajo 042, iniciativa n°16.327, AGN)

¿Que desplazamiento se ha producido en la discursividad del santiagueño?. Creemos importante mostrar aquí las torsiones retóricas producidas entre el sujeto y sus condiciones de existencia en la provincia, a propósito de su relación con el agua y sus posibilidades para la vida y el trabajo en estos parajes. Consideremos lo anteriormente expuesto desde las narrativas literarias de la poetiza santiagueña y el testimonio de aquel sujeto migrante a la provincia de Buenos Aires. Pobreza, miseria, hambre, éxodo y falta de oportunidades, la pérdida del rancho, de los proyectos con una mujer, un hijo, la esperanza religiosa en los rituales que 'alumbrando a los finados' traería nuevamente el milagro del agua, la felicidad del santiagueño sólo posible en los centros urbanos, donde el agua corre 'a chorros', a diferencia de la percepción de la provincia madre, donde 'todo ha muerto', 'todo se ha perdido', parafraseando el testimonio del maestro de Los Pocitos, arriba citado. Algunos puntos son necesarios retener de la larga carta expuesta, a fin de considerar su relación

diferencial con lo circulante: la interpelación de Perón al sujeto popular, a participar en la elaboración del plan quinquenal abre un espacio de emergencia subjetiva donde es posible dar cuenta de la dimensión hetero-autónoma de la constitución identitaria. Allí, en dicho espacio subjetivo y social al mismo tiempo, en la medida en que el otro, Perón, está de antemano presente en dicha producción singular, se deslizan una serie de operaciones dislocatorias en relación a lo sedimentado del discurso santiagueño. El *drama, la tragedia*, provincial en torno al binomio falta-exceso (sequía-creciente) del agua, y las posibilidades e imposibilidades que ello trae aparejada a la población se subvierten y ponen en cuestión de manera radical. Se quiebra así la secuencia que ordena la cadena signifiante en torno al 'ser santiagueño' signado por la pérdida, la pobreza, la falta de trabajo, la tristeza, para desplazarse en su reverso: el efecto de la *nominación política* operada por el discurso peronista, que posibilita la inclusión simbólica de lo anteriormente incontado en el ordenamiento social (Groppo, 2009). El discurso político habilita, en su recepción subjetiva, la articulación de aquellos sentidos desplazados, excluidos de la hegemonía discursiva, y la posibilidad así de re-inscribir, de poner en palabras y articular simbólicamente, cierta *heterogeneidad* que lo implica en tanto ser. Aquello que no es articulado por el discurso hegemónico peronista, pero que concierne al sujeto en el campo de la significación 'santiagueña', encuentra su posibilidad de inscripción signifiante en la identificación peronista. La provincia como configuración de sentido es dislocada, subvertida y puesta en cuestión a partir de la *afectación* del peronismo y su experiencia subjetiva.

La delimitación de las fronteras que circunscriben lo dado, los límites de la realidad socio-política provincial, esto es, el imaginario social santiagueño, se desplazan y trasmudan los principios de lecturas desde los cuales dicha realidad es percibida: lo concebido como imposible es ahora, no sólo posible para el sujeto santiagueño, sino que se ubica en el lugar del fundamento que erige el ordenamiento social de la provincia. La falta de oportunidades, de agua, la muerte y el desierto en que la provincia se habría convertido con su sequía, con la carencia del líquido vital, ahora es articulado al campo de la riqueza, de una gran productividad de 'cosechas'. La producción posible en el pasado es ahora re-activada en el presente, re-actualizada. Los parajes de la provincia se perciben nuevamente como el 'granero de gran parte de la provincia', centros de riquezas y de producciones que darían vida y trabajo a las poblaciones, que 'luchan contra todas las inclemencias' por permanecer en el suelo santiagueño, esto es, por evitar el éxodo, la migración. Los sujetos conciben ahora, en Santiago del Estero, la oportunidad de crecer y proyectarse, a diferencia del éxodo forzado vivido ante la falta de alternativas posibles en la provincia. Misma subversión operan los del Sindicato de Obreros Rurales que en su carta más arriba solitaran la perforación de un pozo:

“La población del lugar denominado 'Los Pereyra' fundada en el año 1700 constituyó un centro agrícola-ganadero cuyo desarrollo económico y próspera ha agrupado una densa población (...).

Pocas y fieles palabras bastan para hacer meditar a V.E., señor Presidente, sobre la imprescindible necesidad que nos lleva a solicitar la inclusión impostergradable de estas obras en el segundo Plan Quinquenal, obras que serán *única esperanza para nuestro presente y para el futuro de nuestros hijos* (...)

Llenos de fe y esperanza porque 'PERON QUIERE SABER LO QUE SU PUEBLO NECESITA', síntesis de la más patriótica inspiración que guía a nuestro mejor Presidente, realizador consagrado de la doctrina justicialista y porque sabemos que 'PERÓN CUMPLE', saludamos (...)" (Legajo 004, iniciativa n° 9.650, AGN).

Con la intervención-identificación del discurso peronista, el sujeto santiagueño se desplaza de la exclusión a la que su 'ser provincial' fue colocado en la hegemonía discursiva, para relocalizarse en el centro de la escena de la modernización y el progreso del país. 'Los Pereyra', un paraje del Departamento Robles, es articulado (asociado) no ya al último vagón de la historia, como un pueblo carente de recursos, de trabajo y de posibilidades para sus pobladores, sino como el 'centro agrícola-ganadero' cuyo desarrollo ha promovido ya una extensa población. Estas narrativas 'desde abajo', expuestas a través de las cartas, dislocan, desactivan el obvio vínculo establecido por los relatos hegemónicos y legitimadores de la provincia como la 'hermana pobre de la nación' del discurso liberal y modernista de la organización nacional. Al decir de Canal Feijoo en 1948, respecto al programa nacional del progreso, particularmente en relación al trazado del ferrocarril que fulminó los recursos naturales y humanos de la provincia:

“Si se había procedido así, guiado por el patriótico preconcepto de que Santiago era una 'provincia pobre', -como se decía en el lenguaje oficial-, en la cual no valía la pena de detenerse, lo cierto es que de ese modo se la condenaba por mucho tiempo a un destino peor de 'provincia pobre', pese a sus indudables riquezas” (2012:26).

Dicho relato en torno al 'interior', era aquel que consideraba a sus poblaciones como 'parias' de la patria, vagos, ignorantes, indiferentes, improductivos, etc. Desde la perspectiva de los obreros, sectores productivos de la industria forestal en los años previos al peronismo¹⁸ (con la presidencia de Irigoyen), el obrero santiagueño, 'el obrero criollo', es percibido de la siguiente forma:

“El autor de estas líneas puede asegurar al señor Presidente, que en general, los industriales santiagueños en vez de ser victimarios, como se los pinta, son víctimas. Reconoce que una buena parte del personal obrero santiagueño es trabajador, inteligente y bueno. Con un poco de espíritu de ahorro, y menos afición al juego y al alcohol, llegaría a un bienestar y a la independencia económica...al obrero, en fin, es necesario que se le enseñe a conocer y a cumplir con su deber, antes que inducirlo a trabajar poco y a formular reclamaciones. El deber primero, el derecho después” (Establecimiento Ottavia de Compagno Hermanos, Buenos Aires, 1928:6 en Dargoltz, 2003:79)

Este es el contexto de circulación en el que, en 1943 irrumpirá el peronismo con su lenguaje sobre los derechos sociales del trabajador argentino (Barros, M., 2012). La dislocación que inscribe

¹⁸ Y también durante, pero con menor incidencia debido a que la explotación del bosque comenzaba a mostrar la escases del recurso.

el peronismo pone en evidencia una temporalidad retroactiva¹⁹, que re-significa y rompe el naturalizado vínculo que encadena a Santiago del Estero como provincia, como estructura significativa, con la pobreza, la ignorancia, la falta de oportunidades, para re-activar un origen oculto, un sentido des-jerarquizado, excluido por la violenta operación política que necesariamente constituye toda institución-ordenamiento de lo social. Dicha operación política se muestra, a partir de la conflictividad que el antagonismo de la lógica populista del peronismo habilita. No se espera ya de un designio divino la llegada del agua a la provincia, que traerá la felicidad del pueblo santiagueño; no es alumbrando a los muertos como el agua se hará presente. Es a través de la intervención política del Estado de Perón (y no de los estados provinciales) aquello que signa y circunscribe el campo de las posibilidades e imposibilidades del 'ser santiagueño', lo que se constituye en fundamento del ordenamiento socio-político del santiagueño. La retórica de la entidad Sociedad Agrícola Ganadera de “La Bota”, Departamento Figueroa, así lo muestra:

“Enterado de Vtro. Discurso de fecha 4 del corriente con respecto a Vtro. Segundo plan Quinquenal, y al llamado que haceis excelentísimo Sr. a todo el pueblo Argentino que fue olvidado por Gobiernos anteriores, nos presentamos como miembros de la SOCIEDAD AGRICOLA GANADERA SALADINA del Departamento FIGUEROA Provincia de SANTIAGO DEL ESTERO (...) que agrupa a mas de 400 agricultores pequeños quienes fuimos olvidados en gobiernos anteriores y los dos gobiernos provinciales que presidieron en Vtra. primera Presidencia quienes hicieron oídos sordos al clamor del pueblo trabajador y sufrido de nuestras campiñas.

Hoy confiamos y creemos será una realidad, cuando vos excelentísimo Sr. lo prometéis. El clamor del pueblo Peronista es el que se dirige a su Líder y sabe que no lo defraudará en el pedido que reclama por considerar que se trata de un Departamento inmensamente rico en la Provincia que llego en las primeras épocas a ser el granero Santiagueño, (...) cruzado de un estrecho a otro por las aguas del Rio Salado con grandes bañados siendo sus principales siembras ALFARARES que de ellos se saca la mejor semilla del país y sus ALGODONEROS que son considerados los de mejor fibra (...). (Legajo 032, iniciativa n° 8.070, AGN).

La identificación peronista en el sujeto santiagueño, implica entonces: una dislocación temporal, en la medida en que se quiebra la vinculación naturalizada entre un Santiago del Estero anterior concebido desde los sentidos de la 'pobreza', la 'sequía', la falta de trabajo, que ahora se subvierten y se re-articulan a sentidos que habían sido desplazados, des-jerarquizados de los marcos de inteligibilidad del imaginario socio-político provincial. Ahora, en cambio, adyacentes a la gramática peronista, la provincia se convierte en punto de condensación en tanto granero de riquezas, de grandes bañados, con siembras, cosechas, esto es, como el locus, como el centro productivo no sólo a nivel provincial y de sus pobladores, sino que bajo estas nuevas articulaciones significantes es re-ubicado en el concierto nacional y el crecimiento del país. Esta narrativa identitaria peronista se contrapone de manera radical a los modos de ficcionar este 'drama

¹⁹ Para profundizar en torno al concepto de temporalidad retroactiva introducida por el psicoanálisis para pensar la lógica del sujeto político se recomienda la lectura de Farrán, R. “El concepto de sujeto político. Lo real, lo parcial, la retroacción y el no-todo en Zizek, Laclau y Badiou” en *International Journal of Zizek Studies*, 2009, n° 3, vol. 3, Open Humanities Press, Leeds (UK) ISSN 1751-8229

provincial' de la falta de trabajo y de recursos para vivir, años previos al peronismo. El cuento "La Casa" de Horacio Rava, ilustra el callejón sin salida en el que se percibía la vida del campesino santiaguense:

"Dos cosechas se habían perdido y el año se presentaba malo. El algodón fracasó por abundancia de agua y la sequía había quemado los maizales y las huertas. No se le ofrecía nada por hacer en el pago; debía ir al Sur a juntar maíz. No quedaba otro remedio.

Hacia apenas un mes que la Juana le había anunciado al Juancito, cuando el hombre le comunicó su decisión. Si parecía que la hubieran golpeado. (...)

Pero Juan tenía razón; en el pago no había nada que hacer. En cambio en el Sur hallaría trabajo y le mandaría algún dinero para ella y su hijito". (H. Rava, *Hueracoche*, circa 1937 [1988:59])

Espacialmente, la dislocación quiebra el lugar desplazado de la provincia como periferia, margen, interior alejado de la modernidad, para colocarse en el centro de la escena del progreso y mostrar, en cambio, su lugar protagónico como cimiento de la Nación Argentina. Dicha operación de reactivación y subversión donde lo sedimentado es puesto en cuestión, es posibilitada por la identificación peronista, a partir de la lógica populista del peronismo. La lógica política del peronismo, antagónica y dislocatoria, en tanto expone lo que anteriormente había quedado excluido, reprimido, relegado al plano de lo residual por la hegemonía discursiva de la sociedad argentina, colocado como último vagón en el tren de la historia, habilita el reconocimiento de la contingencia y la historicidad que se inscribe en el ordenamiento social. Lo que había sido narrado en términos de una naturaleza inmutable, o bajo el discurso religioso de fuerzas sobrenaturales, es ahora atribuido a una operación política: el fraude, el olvido, el abandono, la ausencia de recursos, no es ya adjudicado a los designios del cielo o la concreción de milagros, sino a la responsabilidad de los gobiernos respecto a los llamados realizados, a su indiferencia (ceguera y sordera) frente 'al clamor de su pueblo trabajador y sufrido de sus campiñas'. Así, la identificación con Perón habilita en el sujeto de a pie de los parajes santiaguenses a re-articular de nuevas maneras los sentidos sedimentados y fijados en la estructuración del imaginario socio-político. Muchas de estas operaciones dislocatorias en torno al 'drama' de la falta de trabajo, el éxodo y la migración que atravesaba la estructura provincial eran circulantes entre las elites intelectuales y algunos funcionarios destacados de las instituciones provinciales. El peronismo habilita dicha disputa por el sentido sobre el 'ser' de la provincia, a *ras del suelo*. En 1942, el director del Departamento de Trabajo de la provincia, Amalio Olmos Castro, destacado en sus informes sobre las condiciones de trabajo de las campiñas santiaguenses, afirmaba:

"Tampoco se ha legislado sobre los derechos del obrero del campo, a pesar de que nuestro país debe su grandeza, siempre creciente, a la tarea de esos esforzados campeones de quien nadie se acuerda. En nuestra provincia, estos trabajadores no tienen hogar, pues cambian de domicilio una vez levantada la cosecha y trabajos forestales, y no menos de 50 mil campesinos

santiagueños se trasladan anualmente a las faenas agrícolas y forestales de Santa Fé y Chaco, cosechas de Córdoba, Buenos Aires y Santa Fé, y la zafra de Tucumán, Salta y Jujuy, sin que con el beneficio obtenido puedan subvenir siquiera sus más primarias necesidades.

Y continúa:

La falta de un trabajo estable constituye un mal endémico entre nosotros, pues, mientras una población agrícola obrera de más de 50.000 almas, se ve obligada a realizar esa emigración golondrina, nuestras tierras permanecen improductivas”. (Olmos Castro, *El Trabajo*, 1942:62-3)

En 1952, ya con los efectos 'homogeneizantes y universalizantes' del discurso antagónico del peronismo (Groppo, 2009), vecinos de la Estación Atamisqui, departamento de la provincia aledaño a la ciudad capital, en su pedido de “Construcción del Canal del Alto o Plato Pakisca a Telares” argumentan:

“Esta obra que fuera presentada hace muchos años ante el Congreso por el entonces Diputado de la Provincia Sr. Victorio Hernandez (...) permitiría el riego de los terrenos que se encuentran a uno y otro lado de las vías y por la natural pendiente llevaría el agua a zonas en las que se ha invertido grandes sumas de dinero en la construcción de escuelas a *las que hay que asegurar una vida permanente llevándoles el agua que tanto necesita nuestra provincia y con esta obra se asegura la vida a poblaciones* que como Atamisqui, Medellín, Chilcas, Telares y numerosas otras que hasta hoy han vivido del trabajo del obraje y que al agotarse los bosques *solo quedarán convertidos en pueblos muertos sin ninguna esperanza de vivir*”. (Legajo 040, iniciativa n° 15.542, AGN)²⁰.

En este punto, llegamos nuevamente a plantear la *significación específica* que adquiere la solicitud de 'agua' y obras para su obtención, en la subjetividad del santiagueño peronista. ¿Qué implicancias analíticas adquiere dicha especificidad?. No es simplemente una necesidad básica computada como condición socio-demográfica que nos indica sus bajos o altos niveles de subsistencia, sus altos o bajos niveles de abstracción ideológica, sino que condensa un locus altamente conflictivo en la narrativa identitaria de la estructura provincial, que el peronismo con su identificación disloca y pone en cuestión. En este punto es importante comenzar a señalar lo que la identificación peronista habilita en términos políticos: 1) la posibilidad de disputar los sentidos sedimentados en la edificación y ordenamiento de lo social sobre el 'ser santiagueño' y su relación con la provincia como estructura significativa. Disputar sentidos anteriormente desplazados del discurso hegemónico y que ahora, a pesar de no discurrir como *significantes nodales* de la hegemonía peronista, son posibles de ser articulados y re-significados en el discurrir del sujeto popular, a partir de los *efectos* hegemónicos del discurso peronista. Esto es, que la homogeneidad territorial que implicó la hegemonía peronista, abrió al mismo tiempo un espacio simbólico para la emergencia de cierto elemento *heterogéneo* que el santiagueño ahora re-articula bajo una gramática política 2) la politización o disputa por el sentido que delimitan las fronteras de lo social, los marcos de inteligibilidad que ordenan y se cuestionan de la realidad socio-política santiagueña, es

²⁰ El destacado es nuestro.

posible no ya solo en aquellos relatos de intelectuales, funcionarios, espacios artísticos y musicales que hasta el momento se habían constituido en las vanguardias del pensamiento progresista sobre el 'ser santiaguense' y su lugar en el concierto nacional, sino que ahora es posible de reconocer en los anaqueles de la historia subalterna, percibida como dócil, indiferente o ignorante frente a la doxa hegemónica; 3) en continuidad con esto, la identidad política del sujeto popular santiaguense es posible de ser interpretada no ya como meramente heterónoma a raíz de un líder autoritario u obnubilada por sus cualidades carismáticas, tampoco sólo rastreada desde sus estructuras organizativas consideradas como de antemano políticas (partido, sindicatos, movimientos obreros, gremios, etc.) ni sus articulaciones discursivas de tradiciones ideológicas reformistas, revolucionarias o anarquistas (socialistas, comunistas, nacionalistas, etc.) sino a partir de aquello que adquiere centralidad en el discurso circulante, que adquiere especial énfasis en las significaciones a las que se articula y relaciona, y el lugar que ocupa a la luz de condiciones de relativa estructuralidad, nunca plenamente y para siempre definidas.

Ahora bien, en términos analíticos es necesario agregar una serie de implicancias que, consideramos, distancia la presente lectura de las expuestas al comienzo del trabajo. En primer lugar, que la definición de la identidad peronista requiere diferenciar, al estudiar el vínculo político, que la identificación se establece con Perón, y no en cambio con los gobiernos provinciales. Por lo que todo intento de entender la especificidad que adquiere dicho lazo político a la luz de las características de ciertos 'caudillismos' locales (como podría ser referido al de C. Juárez), o bien considerando al 'peronismo' como totalidad homogénea, sesgaría aquello que se despliega en la singular relación establecida en la identificación política entre un sujeto y su líder, partido o movimiento. Esta aclaración nos acerca a aquella intuición del historiador O. Acha, quien destacó que el concepto de Estado fue, en muchos sectores populares, habilitado a partir de la asociación entre Perón y el Ejecutivo Nacional. La estrecha relación indiscernible trazada entre estos elementos permitió, al 'paria' adquirir la concepción de quien era responsable de la garantía, el resguardo y la atribución de los derechos políticos, sociales y civiles. Ello es expuesto en las cartas con especial énfasis ante la solicitud de que los poderes nacionales intervengan e intercedan frente a los poderes y las autarquías provinciales distinguidos además entre unos y otros por dos campos de representaciones diametralmente opuestos: mientras los gobiernos provinciales, de antaño y de ahora, fueron ciegos y sordos, Perón en cambio, 'CUMPLE'. La concepción de que el sujeto ahora se siente parte del Estado-Nación adviene entonces, podríamos decir junto a O. Acha (2004), con el primer peronismo, e incluso mostrando sus efectos más dislocatorios, allá por los años donde ciertas interpretaciones puntúan su eclipse beligerante y su repliegue discursivo-ideológico.

“La idea de estado como agente unitario es una construcción histórica y es reciente; (...). Para los sectores populares sólo comenzó a ser inteligible en el nivel nacional con el primer

peronismo (para la clase dominante, pero sobre todo para algunas elites profesionales, burocráticas, militares, intelectuales y eclesiásticas, esa idea ya existía). Antes de 1946 el estado nacional era más bien un conjunto heterogéneo de entes como el policía A, la maestra B, la ley N° X, el edificio del Registro Civil Y o Z. Mientras en el ámbito municipal la representación de la autoridad estatal ya era comprensible a través de una mezcla de lazos personales y formas burocráticas, la lenta construcción de una referencia nacional que la escuela y el servicio militar no habían logrado implantar eficientemente se articuló y consolidó durante la primera presidencia de Perón” (Acha, 2004:203)²¹

Lo destacado nos permite agregar un aspecto más. Que la fuerza con que tal concepción política se inscribió en la subjetividad política del santiagueño no se deriva de la cercanía o lejanía que las localidades provinciales guardan respecto a cierta noción de lo 'tradicional' o 'moderno'. Esto es, que sus características socio-demográficas no constituyen un termómetro suficiente para hacer derivar de éstas las potencialidades políticas del sujeto en cuestión. Mientras que se trata de localidades con 'escasos niveles de supervivencia', la beligerancia de sus pedidos, el saber puesto en cuestión, la inconmensurabilidad de la demanda solicitada, representa un *exceso*, un elemento *en más*, que la identificación peronista inscribe, y que no se deriva de la suma de las condiciones estructurales de existencia. De esta manera, dar cuenta de la especificidad de cierto proceso a la luz de un contexto, requiere desplazar nuestros puntos de vista para dar lugar a un *nuevo modo de ver* el fenómeno que permita el *amanecer de aspectos* (Wittgenstein, 1988) anteriormente inteligibles por las investigaciones canónicas y extracéntricas del peronismo.

Bibliografía:

- Acha, O.** “Sociedad civil y sociedad política durante el primer peronismo”, *Desarrollo Económico*, vol. 44, n°174 (julio-setiembre 2004), pp. 199-229
- Barros, M.** “Los derechos en el primer peronismo, desafíos y rupturas”. *Revista IDENTIDADES*, Universidad Nacional de la Patagonia San Juan Bosco, ISSN 2250-5369, Comodoro Rivadavia, 2012
- Barros, S.** “La crisis de deferencia y el estudio de las identidades políticas en los orígenes del peronismo”, *Papeles de Trabajo*, Año n° 5, n° 8, noviembre 2011, pp. 13-34, ISSN 1851-2577
- Dargoltz, R. (2003)** *Hacha y Quebracho. Historia ecológica y social de Santiago del Estero*, Marcos Vizoso ediciones, Santiago del Estero.
- Freud, S. (1920-22)** *Más allá del principio del placer. Psicología de las masas y análisis del yo y otras obras*. Tomo XVIII. Amorrortu, Buenos Aires.
- Germani, G. (1956)** *Política y sociedad en una época en transición*, Buenos Aires, Paidós.
- Grosso, A. (2009)** *Los dos príncipes: Juan D. Perón y Getulio Vargas. Un estudio comparado del populismo latinoamericano*. Editorial Eduvim, Córdoba.
- James, D.** “Los orígenes del peronismo y la tarea del historiador”, *Revista ARCHIVOS de historia*

²¹ El destacado es del autor.

del movimiento obrero y la izquierda, Año II, n° 3, Septiembre de 2013, pp.131-147, ISSN 2313-9749, Argentina.

Lacan, J. (1964) *Cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis. Libro 11. El Seminario.* Paidós, Buenos Aires.

Laclau, E. (2006) *La razón populista*, FCE, México.

-----**(2002)** *Misticismo, retórica y política*, FCE, México.

Macor, D. y Tcach, C. (2003) *La invención del peronismo en el interior del país*, Santa Fe, Ed. Universidad Nacional del Litoral

Martínez, A. T. (2008b) “Estado, Economía y Política en Santiago del Estero 1943-1949. Exploración de algunas condiciones estructurales de la cultura política”. *Revista Andes, n°19, pp. 67-92, s/p. Texto contribuido por la autora.*

Saussure, F. (1945) *Curso de lingüística general*, Losada, Buenos Aires.

Svampa, M. (1994) *El dilema argentino. Civilización o Barbarie*, Buenos Aires, Taurus

Tasso, A. “Semblanza de un siglo largo o cómo escribir pequeña historias”. Gentileza del autor.

----- “La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento ambiental”, *Revista Trabajo y Sociedad, n° 17, invierno 2011, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional de Santiago del Estero, ISSN 1514-687.* Disponible online: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712011000200002

Torre, J. C. (1990) *La vieja guardia sindical y Perón.* Sudamericana, Buenos Aires

Wittgenstein, L. (1953) *Investigaciones Filosóficas*, Paidós.

Fuentes Documentales y literarias

Canal Feijoó, B. (2012) *De la estructura mediterránea argentina (1938-1943)*, Franco Rossi ediciones, Fundación Cultural Santiago del Estero.

Di Lullo, O. (2012) *El bosque sin leyenda. Ensayo económico social (1937).* Tomo X, Buenos Aires, Franco Rossi editorial.

Olmos Castro, A. (1942) *El trabajo*, Edición del autor, Santiago del Estero.

Quenel, C. (1981) *El bosque tumbado*, edición Ateneo Cultural Clementina Rosa Quenel, Argentina.

Quenel, C. (2008) *La Luna Negra*, Biblioteca Básica de Autores Santiagueños.

Rava, H. (1988) *Hueracoche y otros cuentos.* Edición El Liberal, Santiago del Estero.

Archivo General de la Nación

Legajo 004 Legajo 027 Legajo 040

Legajo 012 Legajo 032 Legajo 042